

10
DE LAS FIESTAS, SERMON Y

13

ORACION LATINA CERTAMEN poetico, y poesias hechas en esta ciudad de Valladolid, en la solemnidad de la beatificacion del B. Padre Ignacio fundador de la esclarecida Religion de la Compañia de Iesus. En veynete y tres de Noviembre de 1610.

Por Francisco de Sosa natural de Valladolid.



Con licencia del Ordinario.

En Valladolid, por *Juan Godinez de Millis,*

Año de M. D C. X.



*DEL PRINCIPIO QUE SE
dio a la fiesta de la beatificacion del San-
to Ignacio.*

 Ostumbre es de insignes pintores hazer plato a la vista, no solo con pinturas acabadas y perfectas, sino con los bosquejos de aquellas que por sus mas que ordinarios primores piden mas espacio y tiento, para sacarlas de la vltima mano. Así haze el Cielo con la imagen de gloria que del bienauenturado Sãcto Ignacio quiere sacar entre los hõbres, pues en ostentacion de los vltimos viuos con que cano nizado viuirá en la memoria de la vniuersal Iglesia, pone por bosquejo el beatificarle primero, descubriendo ya sus esclarecidas virtudes, bastantes ellas solas a dar nombre de insigne a qualquiera mano q̃ las dibuxare. Lo mas primo en la pintura son los lexos, cõ q̃ teniendola en la mano, nos parece que está distante muchas leguas. Y esto traen consigo los hechos deste Santo, que acabados ayer y casi entre nosotros, con todo esto quien los mira dira, que son los con que antiguamente se plantaua la Iglesia, creciendo con ellos cada dia en medio de persecuciones y contrarios.

Con el mismo espiritu los hijos de este glorioso Santo quisieron también sacar otro dibuxo de sus

Fiesta en la beatificacion

deseos en la celebridad de vn dia tan deseado, referuando los matizes y colores, para quando Dios y el Vicario fuyo en la tierra cumplieren enteramente sus esperanças. Y assi quie vire esta estampa, no ha de esperar en ella, mas que las primeras lineas de vn dibuxo, y si en esta razon le pareciere algo, ruegue a Dios de tiempo en que se le de la vida y cumplimento que piden las heroicas hazañas de vn tan insigne Patriarcha. Cuyos hijos, aunque la breuedad y ruyn disposiciõ del tiempo, no da lugar a intétar cosa fuera de tejado, no quisieron dexar de mostrar sus buenos deseos, aũque en vosquejo. Y assi el Colegio de san Ambrosio, que es adõde tiene la Compañia estudios de Theologia, y buena: letras, traçò vn agradable principio, con que por medio de sus estudiantes se celebrò por las calles la gloria del Sancto, con vn solemne triumpho del nombre de Iesus. Porque el Domingo veynte y dos de Nouiembre, despues que a las doze del dia se dio vn general repique de campanas, cerca de Visperas, salio por vna puerta del Colegio vn niño de treze o catorze años, que representaua la Fama, en vn caualllo muy hermoso, y con muy ricos jaezes, y el muy visarro, con vn vaquero de damasco lleno de franjones de oro, y vn tocado en la cabeça de plumas y garçotas de curiosa y agradable traça. Y ua delante vn clarin y detras le seguian con muy buen orden feys escuadras de apic de varias naciones marchando al son de vn pifano, todas con sus vanderas, acomodadas a la diferencia del traje que cada vno lleuaua. La primera, era de arcabuzeros, vesti-

vestidos con sayos vaqueros de tela, que de quando en quando hazian saluas, disparando sus arcabuzes. Rematauanse los de a pie con vn juego de trõ petas, a quien seguian otras seys luzidas escuadras de acuallo, representando cada vna en el traje su diferente nacion. Dauan principio los Castellanos de dos en dos, cõ muy buenos adereços en los cauallos, y muy de gala las personas, y con ser todos de hasta quinze o diez y seys años, yuan algunos tan bien puestos y con tan cuydadoso descuydo, que bien les luzia el frequète vfo de andar acuallo. En medio de los dos primeros, yua vno vestido de amarillo, capa y gorra negra, todo lleno de vorones y broches de oro, lleua en la mano vn guion de tafetan colorado en cuya haz yua con le tras de oro grandes. escripto, *Beatus Ignatius*, y en labuelta vn Iesus de lo mismo. Luego inmediatamente yuan las demas escuadras en buenos cauallos, y todas muy luzidas, o a la brida, o a la gine ta, conformela nacion, cuyo traje lleuauã. El remate de todo era vn hermoso Iesus de oro, en cãpo roxo, que adornado de muchas flores artificiales, salia en cima de vn carro triumphal con esta letra. *In nomine Iesu omne genu flectatur*. Lleuaua el carro vn juego de Chirimías, y otro de buenos musicos, que a trechos yua cantando este Romance.

Romance.

A L nombre a quien todo el orbe
quiso ver rendido Paulo

que con efecto se rinda

haze en las armas de Ignacio.

Y adonde llegó el deseo

de aquel escogido vaso.

Llegan de Ignacio las obras

y sus victoriosas manos

vence en Iesus Ignacio

y Iesus en Ignacio triumpho ufano.

Ignacio vence en Iesus,

porque su nombre se grado

de a su fuerte compania

que le inuoca y gana el campo.

Como España quando cierra

grita Santiago, Santiago,

así en nombre de Iesus

rinda Ignacio a sus contrarios

vence en Iesus, &c.

Ya celebrar no podemos

Iesus vuestro nombre Sancto

sin que canten en su triumpho

victorias del fuerte Ignacio.

Pues por las victorias suyas

triumpha vuestro nombre sacro

como por el mismo nombre

vence Ignacio y sus soldados,

vence en Iesus Ignacio

y Iesus en Ignacio triumpho ufano.

Parò principalmente este passeio en las casas de Consistorio, en san Benito el Real, en la casa professa de la Compañia, y en san Pablo, siendo recibido en todas estas partes con repiques, ô de trompetas y atabales, ô de campanas, respondiendo a todos la musica del carro, con letras acomodadas al puesto en que se hallauan, conuidandoles a detenerse por las calles, el dia tan apazible, que fuera de toda esperança les imbio el Cielo, auiendo llouido y neüado todos los antecedentes.

Passado que fue el passeio, se empezaron en la casa professa de la Compañia las Visperas del Santo, con todo el aparato y musica possible en esta ciudad, trayendo algunos musicos auentajados de fuera, que acompañaron muy bien a los desta Iglesia Cathedral. Hallaronse en las Visperas, el señor Presidente con su Audiencia, muchos señores, Grandes, y Titulos, con toda la nobleza de la ciudad, así señores, como señoras. De todas las Comunidades y Religiones, vinierò las personas mas graues, y mucho numero de todos, cõ vn cõcurso de pueblo tan grande, que no cabian hasta en la calle. Acabaronse las Visperas con la noche, que de repente se cubrio de nubes, añadiendo a su escuridad la de negros nublados, dando con esto lugar a que luziesen mejor las muchas lumbres ê inuèciones de fuego, que por toda la ciudad ardian cõ general regozijo de todos. Porque luego que anocheio en la casa professa, Colegio de san Ambrosio, y Colegio Ingles, empezaron a vna con musica de Chirimias y repiques de campanas, respondiendo con esto de todos los monasterios, y de al-

gunas parroquias cercanas, echando en todas partes innumerables cohetes al ayre, ya fultos, ya cõ inuenciones de rúedas y cosas semejantes. Luminarias, las menos eran las que tenian los dela Compañia, con auerse esmerado en poner muchas. Toda la ciudad estaua llena, las casas de los señores, Grandes, y Titulos, Oydores, y caualleros particulares, y las de los deuotos del Santo y de sus hijos, con muchas hachas y lanternas, ayudando a estas fiestas con el mismo regozijo la Iglesia Cathedral, la Vniuersidad, y el insigne Colegio de santa Cruz, y muy particularmente todas las sagradas Religiones sin escularse ninguna, por distante ni apartada. Fuera cosa inmensa hazer aqui memoria de las particulares obligaciones con q̃ quedó la Compañia en estas fiestas, por ser tantas quãtas las muestras que vniuersalmente se vieron en todos de gustar de semejante celebridad. Y assi me daran licencia, para que venerando a todos cõ vn tacito agradecimiento, muestre este mismo cõ mas particularidad, a esta insigne y noble ciudad de Valladolid, pues con su acostumbrada magnificencia ha pagado en esta ocasion, los buenos seruiçios que en los hijos del Bienauenturado Ignacio ha recibido. Nombrò por solicitador y Patron de sus fiestas, al mismo que lo es del Colegio de la Compañia, cõ otro cauallero, y igual en hazernos merced, mostrando en esto quã en nuestras manos ponia, la celebridad de nuestro santo Padre. Y assi despues de auerse corrido por las calles vnascas, q̃no fuerõ, pequeña parte del regozijo, auiedo mandado a todos los vezinos que pusiesse luminarias

minarias se pusieron tambien muchas en las casas del Confistorio, disparando innumerables cohetes con regozijos de trompetas y atabales. Ayudado finalmente con vna buena limosna al resto de las fiestas que en su casa hizierō los de la Compañia.

*Del adorno y adereço de la Iglesia de la
Compañia.*

AL particular cuydado que comunmente se tiene con el aseo y adorno de la Iglesia en la Compañia, y en esta casa professa particularmente, se añadieron en esta ocasion muchas ventajas. Colgauan en el testero que corresponde al Altar mayor vnos paños de cañamaço y oro, con muchos matizes de varias jarras de flores, cosa muy rica y muy prima. En los colaterales correspondian vnas colgaduras de brocado, siendo el resto de la Capilla mayor de telas y tercipeño carmesi. Las del cuerpo de la Iglesia eran de catalusa, que por ser de vna misma cayda, labores y colores, todo parecia muy graciosamente. A la peana del Altar mayor encima de dos gradas se armō vn vistoso tabernaculo seysabado, de muy buena talla dorado. Y en el primer seysabo se daua lugar al Altar donde se decia Missa, y estaua encima vn bufete grande con vn riquissimo paño de brocado cō cenefa bordada. En donde en vna peaña dorada estaua la imagen del bienauenturado y Sancto Ignacio muy bien acabada, tenia en la vna mano vn Iesus de oro, y en la otra vn libro: en la otra vna diadema a quie perpendicularmente correspondia col-

gada en el ayre vna corona imperial, hecha vna y otra de joyas y piedras preciosas muy finas. Hizo-se a la medida del Sancto manteo y sotana de terciopelo negro, el qual se adereçò tan rica y costosamente de joyas de oro y pedreria, que valia el vestido mas de ciento y cinquêta mil ducados. Del brochon de vn collar riquissimo colgaua vna hermosa cruz de diamantes, con otras muchas joyas broches y medallas que estauá sembradas por el pecho. En la delantera de la sotana auia vn Iesus que cubria desde la cintura abaxo hecho de pieças de diamantes, rubies, y perlas, con sus letras grandes y rayos, tan artificiofamente, que parecia labrado a posta. La orla de la sotana era de quatro dedos en ancho, con guardas de grandes y hermosas perlas. Mangas y cuello con broches de diamates de mucho valor. El manteo tenia la mesma orla y guarnición todo al redor. Estaua de mas desto reparado en quatro partes, en las dos de delante auia otros dos Iesufes correspondientes en riqueza y hermosura al de la sotana, las otras dos partes de las espaldas no eran inferiores en las joyas y labores de que estauan sembradas, vista que causò a todos notable gusto y admiración. Adornauan el tabernaculo y Altar muchos candeleros de plata cò sus velas, teniendo en medio vna hermosa cruz de cristal y oro, con dos candeleros de lo mismo de media vara en alto. En el suelo auia seys hacheros, los quatro de plata, y los dos de talla dorados con sus blandones ardiendo. Demas del adorno de brazeros de plara, con varios pomos de olores, auia también cantidad de peuetes con que estaua la Iglesia
llena

llena de suavidad y fragancia. Cercauan todo el cuerpo y Capilla mayor dos ordenes de papeles cō varias poesias y pinturas de emblemas y geroglificos en alabanza del Sancto. Las mas eran en Latin y en Romance, aunque auia algunas en Griego y en Hebreo, que son las lenguas que suelen enseñar en el mundo los hijos de la Compañia.

Con este adorno amanecio el Lunes, que fue veynte y tres de Nouiembre señalado, en que se auia de celebrat Missa en honra del B. y Sancto Ignacio. Acudio a ella el mismo coneurso de nobleza seglar y ecclesiastica, y de personas graues de todas las Religiones, que a las Vísperas, honrando mas la fiesta su Señoria del señor Obispo de Valladolid con su presencia, a sermō y Missa, la qual dixo el padre Alonso Ferrer Preposito de la casa professa de la Compañia, con el aparato de musica que en semejantes ocasiones se suele. El sermon predicò su Reuerendissima el Padre Maestro fray Antonio Perez General de san Benito, porque como era poner nombre al Sancto Ignacio en la Iglesia, la misma cosa pedia tan buen padrino, cuyo fauor y patrocinio en todas ocasiones, ya le tenian bien experimentado los hijos del Sancto. Lo que fue el sermon, mejor es que lo diga el, que no quien no sabra dalle el punto que pide, y así le ponemos aqui como se dixo en el pulpito.

SERMON PREDI-
CADO EN LA FIESTA

de la Beatificacion del S. P. Ignacio, funda-
dor de la Compania de Iesus, en su casa pro-
fessa de Valladolid: Por el Reuerendis-
simo P. Maestro Fray Antonio Pe-
rez General de san
Benito.

Thema:

Sint lumbi vestri praecincti. Luc. c. 12. nu. 35.

LA fiesta de oy se haze a la beatifi-
cacion del Sancto y bienauentu-
rado Padre Ignacio. A quien
nuestro muy sancto Padre Paulo
Vacaba de dar este tan glorioso re-
nombre de Bienaueturado. El qual
es tan subido de punto, que como dixo el insigne
Doctor san Ambrosio. *Quid plus potuit homini dari? es*
lo vltimo de potencia, y el non vltra, que se puede
dar a vn hombre. Y fundalo en que. *Nihil amplius*
potuit Deo Apostolica autoritate deferri. Ni aun para el
mismo Dios hallò el proprio Apostol san Pablo
(el dia que mas quiso tirar en sus excelencias la
barra) mas que darle: como consta de aquella re-
comendacion q̄ hizo del a su discipulo Thimoteo,
diziédole, *Beatus, & solus potens, Rex regū, & Dñs dñan-
tium.* Si quieres saber hijo mio quié es Dios, sabete
que es

*Paul. 1. in
Bulla beatif.
S. P. Ignati.*

*Amb. presb.
in Psal. 111.*

*1. Thim. 6.
n. 15.*

que es vn bienauenturado, vn todo y solo poderoso, Rey de Reyes, y Señor de señores. Donde (como veys) puso por cabeça de todo este cuerpo, y por compendio y abreuatura de toda esta machina; el ser Dios bienauenturado. Porque como dize y profigie el mismo san Ambrosio. *Ille solus potens, ille Rex regum, & Dominus dominantium: beatitudinis tamen non supercreditur potestatem.* Aunque es assi verdad, que Dios es omnipotente, Rey de Reyes, y Señor de Señores, no empero añade todo esto al ser bienauenturado, ni vn tilde: en razon de que todo esto, y mucho mas abraça el renombre esclarecido de bienauenturado. Y assi concluye el mismo Doctor. *Donauit nobis appellationis eius commune consortium que digna stimata est honore diuino.* Que el dia en que abrió Dios la mano, y la alargó tan generosamente con los hombres, que los hizo participantes consigo de este tá glorioso blason de bienauenturados, quiso que fuessen honrados con saluas y respetos diuinos, por quanto titulo de bienauenturado, es titulo y atributo de Dios.

A esta causa, quando quiso la sacratissima Virgen nuestra Señora hazer recuento y alarde de aquellas mercedes tan sin cuento, que recibió dela mano generosa de Dios, lo mas que dixo, por via de compendio, fue: *Beatam me dicent omnes generationes.* Estan ya tan adelante mis cosas, y en tan glorioso punto, que mañana o essotro dia, me celebrará toda la tierra por bienauenturada. Donde auceys de notar, que no dixo la celebrauan ya por tal: sino que la celebrarían. *Beatam me dicent.* Como para darnos a entender, que el titulo y el blason de bienauentu-

auéturado, aun en espera, es premio y renõbre digno para la misma madre de Dios. Y así darle en posesion, y de contado, por boca del Vicario de Christo, y cõsequetemente por las de todos los Fieles al Santo Padre Ignacio: ya veys si fue hazer cõ el lo vltimo de potencia: y conforme a esto, si es razon que sus hiõs, (y que hijos) hagan vna tan insigne fiesta como esta, auiendo conuocado para ella, todo lo florido y granado de todo Valladolid, en esta religioñsima casa professã de su Compañia, dedicada a mi abogado y deuoto san Antonio. En la qual recibo yo vna tan crecida merced, como fiarse de mi, respecto del bienauéturado Padre Ignacio, lo que respecto de santa Paula se fiõ de san Geronymo, y lo que respecto de san Athanasio, y san Basilio, se fiõ de aquel esclarecido Doctor san Gregorio Nazianzeno: que es el sermon y platica de su beatificacion. Y reconozco este fauor por muy singular, fundando me en que como dixo alla el Griego, *Beatus est qui beatis seruit*. Parte es de bienauenturança seruir a vn bienauéturado. Mas entiendese quando se sirve bien. Y pues que para esto tengo tanta necesidad de la diuina gracia, justo serã que la pidamos ya, poniendo por intercessora a la Virgen, diciendo, Aue Maria.

§. I.

EN la primera clausula del santo Evangelio, que se ha cantado en la Missa (celebrada tambien por voluntad y orden de nuestro muy Santo Padre Paulo Quinto,) a gloria y honra de Dios, y de este bienauenturado Santo: se contiene vna exortacion que hizo a su sagrado Colegio, Christo nuestro

Hier. ad Epist. de Epistaphis Paulæ, Greg. Nazian. in laudi. Athan. & Basiliij. Menander.

Paul V. in d. Bulla

nuestro bien; amonestando a todos sus Apostoles, y pidiendoles que anduieffen ceñidos por el talle, *Sint lumbi vestri praecincti*. Lenguaje metaforico, como en si se vee claramente: y como nos lo aduerten casi todos los sanctos Padres: y en particular san Cypriano, san Basilio, san Gregorio Nazianzeno, san Agustín, nuestro Padre san Gregorio Magno, y nuestro sancto Padre Beda, con los demas Interpretes. Y como el lenguaje metaforico sea aquel en el qual se dize vno, y se tira a otro: como quando dezis aca de alguno que tiene sangre en el ojo, no quereys dezir que le tiene ensangrentado, o teñido en sangre, sino que siente hõra: resta de saber que quiso dezir el Redéptor a sus Apostoles, quando les mandò que anduieffen ceñidos por el talle, pues este su mandato, fue en lenguaje metaforico? Y aunque andan muchos y muy eruditos sentidos desta proposicion: yo solamente me procurarè acomodar con los mas literales a nuestro Euangelio, y mas conformes a nuestro proposito.

Cypria. lib. de unitat Ecclēsia. et lib. de exortatio ne ad marti. c. 8. & lib. 3. ad Quirin. c. 11 Ba fil. sup. c. 15 Isai. Gr. Nazian orat. 2 in Pascha. August sermo. 39. de verb. Domi. & lib. de cōtinu. c. 7. Greg. Mag. lib. 28. moral. c. 7. Beda & in serpret. sup. Luc. c. 12. Gre. lib. 11. Moral. c. 8. Hieron. sup. c. 12. Iob. Iob. 12. n. 18 Lira Satub. s. Tho. sup. Iob. 12.

Y para que comencemos, auerys de saber, que segun lo dan a entender los gloriosos Padres san Gregorio, y san Geronymo, y se dexa ello mismo ver en las letras sagradas, y no menos en las profanas, antiguamente el andar ceñidos los hombres con particulares cintos y talabartes, era propia insignia de Reyes, de Principes, de grâdes señores, y de caualleros muy principales: conforme a aquello de Iob. *Baltheum regum dissoluit*, no se embaçò mucho Dios en quitar el cinto a los Reyes, esto es, (segun los Interpretes) en degradar los, deponer-
los

por effo pidio aqui el Redemptor a todos sus Apoftoles, que anduieffen ceñidos. Esto es, que pues eran Principes de su Iglesia, lo representassen.

Y en esta parte de auer sido principal, y parecerlo, nos dá muy llenas las manos el Sancto Padre Ignacio. Porque fuera de auer sido toda la nobleza y honra de Vizcaya, bien como descendiente por linea recta de varon, de aquellas dos insignes casas de Loyola, y Oñez. de las quales la segunda es la primera que fuena en tratando de los parientes mayores. Casas solariegas, y cabeças de vado de la Prouincia de Guipuzcoa. Vnos dizc̃ (dezis acá) Oñez, quando començays a contar las cabeças de vando de Vizcaya, antiquísimo solar de nobles, y sus proprias Indias. Y como descendiente por linea materna de la casa tan antigua, y tan escla recida de Valda, que en opinion de muchos, es la misma casa de Tubal. Fuera pues de todo esto, que en materia de sangre y calidad, es todo quanto se puede dezir: fue tan grande la representació, y demostracion natural que hazia de todo esto el Sancto Padre Ignacio, que estando vn dia oyendo sermon en la Iglesia mayor de Barcelona, en habito tan trocado, y desmentido de toda nobleza, como vna tunica de cañamo hasta en pies, y ceñido con vna cuerda muy basta, y tras effo, con vna cabellera y barbas muy crecidas y espessas, y sentado entre los niños y gente mas comun, en las gradas del Altar: vna señora principal llamada Isabel Rosel, tan presto como le miró al rostro, reconocio en el que era personage superior, porq̃ sintio en el no se que resplandores que le arrebatauã los ojos, y assi

*Nobleza del
S. P. Ignacio*

*Rib. de Nei:
in vit. S. P:
Ignatijs.*

le embiò a pedir con vn escudero que tuuiesse por bien, yrse a comer a su casa aquel dia cõ su marido.

Y aunque es verdad (como dize S. Geronymo)

Hiero. epist.
14. ad Celatiam.

Seruū & nobilem de moribus pronūtiat religio. Sūma apud Deū libertas non seruire peccatis: summa apud Deū nobilitas clarū esse virtutibus.

Que en la cuenta dela Iglesia de Dios todas las informaciones y prueuas de sangre y nobleza, se reduzen totalmēte a las de, *morbibus & vita*: siēdo auido en ella por libre, solo aquel q̄ no sirue a pecados, y por noble, el q̄ es excelente en virtudes: que es lo que dixo allà Velleyo el gr̄a

Felleius Pa.
terc. l. b. 2.

Consular. *optimus quisque nobilissimus.* Que solos los buenos eran los nobles, y los mejores, los mas nobles: y los bonisimos en virtudes, los nobilissimos en calidad. Por lo qual cantò allà el Poeta.

Claudian,
lib. 2.

Virtute decet, non sanguine niri.

Que en la virtud deuiā estruiar los hombres, como en su principal apoyo y cimiento, y no en su calidad ni en su sangre, aunq̄ fuesse Real. Pues aũ que esto es ası, sin embargo quando la nobleza es tan prima, q̄ echa llamaradas por el rostro, y tales q̄ no basta a darlas cubierta, ni a disimularlas tanta ceniza, como en vna tunica de penitencia se representa: segũ q̄ no bastò con la nobleza del S. P. Ignacio, sin duda, aun para lo de Dios, es de gran momēto, siquiera porq̄ las buenas obras naturalmente se andan tras la luz, conforme a aquello del

IOAN. 3. n. 21

Redēptor. *Qui facit veritatē venit ad lucem, vt manifestetur opera eius, quia in Deo sunt facta.* Son todas las buenas obras tan amigas de luz, que apenas hannacido en el mundo; quando ya les comen los pies por yrse tras ella. Al contrario de las malas, que no la

querriar.

fugecion que deue la muger al marido, consiste en traerla cubierta, como quien no se atreue a leuantarla, ni a desemboluerla delante del. A cuya causa dixo allá el otro Poeta.

Vxorem, quare locupletem ducere nollam,

Quæritis. Vxori nubere nollo mea.

*Marcial. li.
8. Epigr. 12*

Aquí me estays quebrando la cabeça, y sacando los ojos. sobre q̄ os diga el secreto, porq̄ siendo yo vn hombre q̄ no alcáço vn pan, ni posseo vn marauedi, no quiero tratar de casarme con alguna muger tan rica q̄ me pueda sacar el pie del lodo. Y es el caso, que yo no me fundo en otra cosa, sino precisamente en que, por quáto ay en la tierra, yo no me tengo de cubrir delante de mi muger. Y por si à caso preguntasse alguno de los q̄ no cayessen en la phrasis, que inconuiniente era cubrirse vn hombre casado delante de su muger? pareciendo antes caso de menos valer, y negocio de conuersacion no cubrirse delante della, y aun sentarse, y mas adelante añadió, y dixo.

Inferior matrona suo sit, Prisce, marito.

Non aliter fuerint fœmina virque pares.

vbi supra.

Que sopena de andar el múdo al reues, y de no poder ser para en vno los casados, era necessario que la muger estuuiesse sujeta a su marido, y no el marido a su muger. Dando a entender por aquí que el articulo de cubrirse, era nota de fugecion, y de inferioridad: la qual el no auia de tener respeto dela que uuiesse de ser su muger, aunque supiesse passarlo toda su vida tan mal, que se lecañe de hábre. Y en esta conformidad vereys, que antiguamente en auiendo matrimonio, auia velo, mas

no sobre la cabeça del marido, sino precisamente sobre la de la muger. De donde procedio llamar a los casamientos, Velaciones: y preguntar de vna muger, *Cui nubet?* para quien se cubria? todas las vezes que se procuraua saber con quien se casaua, y phrasis semejâtes. Y todo esto se endereçaua a significar que el plato generoso y rico de la muger, se deuia seruir al marido como a gran señor, cubierto, y cõ salua: y solo el como dueño y cabeça, auia de parecer la cabeça rasa y essenta. Y assi dezir S-Pablo (para que boluamos ya a nuestro proposito) que hazia mal, y contra su proprio honor el hõbre que se ponía a orar, menos que la cabeça descubierta, y que la muger que oraua sin cubrir la cabeça, se echaua a si propria vn Sanbenito, y se ponía por sus manos propias vna coroca: fue dezir, q̄ con ser Dios tan amigo de q̄ los hõbres sean humildes, y mas en la oracion, sin embargo queria q̄ cada vno pareciese y representasse en ella todo lo que era, si cabeça. cabeça: si Principe, Principe: si señor, señor: y si pies, pies: y si inferior, inferior: y si subdito, subdito: y en fin si hombre, hombre: y si muger, muger. De donde se colige, que tâta tierra gana con su Magestad, el sacerdote que vestido y reuestido, y el Pontifice q̄ ornamentado todo de Pontifical, parece ante su diuino acatamiento, ofreciendo sacrificio por todos, y rogando en particular por cada vno: como el particular que a pies descalços, y a pechos descubiertos, metido en vn rincon como vn Publicano, estâ vertiendo lagrimas hilo a hilo: porque se paga mucho la Magestad diuina, de que cada vno parezca lo que es. Y

por

Teret. in Andri. act. 3. scen 3. ver. 4
Plaut. in Persa. act. 10. verb. 68.
Ouid. epist. 9 ver. 7. Cicer. Orat. pro C. Cluentio.
1. Cor. 12. m. 4.

Luc. 18. n. 13.

nos, y apearlos, que como la cinta les seruia entonces de ceptro, lo mismo era desceñirlos, que privarles de las insignias Reales. Todo lo qual quiere dezir: auerle hecho Dios muy poco de rogar, para dar en cierta ocasion con todos los nobles al traues; como alli lo declara el mismo texto: diziendo, como si fuera glosa, o comentario de todo lo dicho. *Optimates supplantant.* Que echò por tierra toda la caualleria. Y passò esta vlsança tan adelante, que hasta el Emperador Christianissimo Theodosio, y Valentiniano, se aprouecharon en sus leyes desta phrasis. *Sea el tal, o el tal, priuado de su cinto.* Para mandar y proueer, que fuesse priuado de su dignidad. *Quinquennium diuagatus.* (dixeron) *Ipsa iam cingulo spoliandus est.* El que hiziere ausencia de su officio por espacio de cinco años, sea por el mismo caso priuado de su cingulo: esto es, sea depuesto y despojado de su plaça. Y assi dezirnos Iob: *Baltheum Regum dissoluis,* Que desceñò Dios a los Principes, fue dezirnos, que descompuso y que derribò de su trono a los mas principales: y consequenteméte, que las insignias de su calidad, eran sus talabartes y cintos.

Declarònos esto asimismo el Propheta Abacuc, quando dixo: *Ingrédietur putredo in ossibus meis,* & *subterme scateat: Ut requiescam in die tribulationis,* & *ascendam ad populum accintum nostrum.* Cuesteme lo que me costare, aunque sea el alma que tengo en las carnes, y aunque sea ver me comido, hueffos y todo, de gusanos: y saque me Dios de cautiuerio tan vil como esto que padezco, metido entre gente barbara, y vea me yo en medio de aquella gente

l. si quis 3. de domesticis, & protector tit. 17. libr. 11. Coda

Abacuc. 3. n. 16.

te noble de mi tierra. Deseos pareció estos de corte: como los que tienen por acá algunos de los mas estirados, deseando verse rodeados de espadas y gorras, y no de capotes y caperuças. En fin dixo esto Abacuc. Donde (como veys) a lo calificado de su Republica llamô gente ceñida, o gente que traya cinta: yendo con este presupuesto, de que la cinta era insignia y habito de gente noble. En cuya conformidad los dos tan insignes Emperadores referidos Theodosio, y Valentiniano, estableciendo ciertas leyes, y otorgando algunas prerrogatiuas a personas de calidad, hizieron expresa distincion entre dignidades y dignidades, diziendo de algunas que se dauã *Sub cingulo*. Y otras, *Citra cingulum*. Esto es, con cinta, o sin cinta: entendiendo por aquellas a las dignidades, que real y verdaderamente lo eran: y por estotras a las que no eran, sino como de anillo, y medio por cortesia y ceremonia. Y cõ lo mismo viene la vfança de nuestra España: en la qual vereys que como al que penitencia el sancto Officio de la Inquificion, aun por culpas menores le suele condenar a que oya vno Missa en pie y desceñido: así alque el Consejo de las Ordenes arma cauallero, le haze poner solemnemente cinta: Y echa el sello a todo aquello que cantò el gran Poeta.

*I. omnes. 9. d
masatis &
Epidemic.
sic. 4. lib.
22. Codi.*

*Virg. lib. 7.
Æne. Ver.
187.*

*Ipsè Quivinali lituo, parnaque sedebat
succinètus trabea.*

Con el ceptro en la mano, y con la purpura ceñida estaua sentado el otro picador de cauallos, Dios y norabuena. Y mas adelante de las puertas del templo de Marte.

Ipsè

De San Ignatius.
Ipsæ Quirinali trabea, cinctuque Gabino
Insignis, reserat stridentia limina Consul.

Virg. ubi su
pra ver. 628

Que para auerlas de abrir, era menester q vn Gon
sul reuellido, y ceñido con su purpura Real, lo fuef
se a hazer por su mano. Porq veays si es así, que el
andar ceñidos con particulares cintos y talabartes,
era antiguamente habito y diuifa de Principes, de
personages nobles, y caualleros. Y así podemos
dezir, q el auer mandado el Redédor a sus Apos
toles q anduuiessen ceñidos, fue mandarles q andu
uiesfen como quienes erá: esto es, como Principes
dela Iglesia Catholica, y como luzes del mundo,
sancta, insigne, y esclarecidamente. Porq si de solo
este principio, *Nox præcessit, dies autem appropinquauit,*
ya no ay mas noche, porque se acabó cō las tinie
blas y sombras dela ley escripta, sino todo es dia, ve
nido con el Sol de justicia, q no nos ha de dexar en
quanto el mūdo durare; si pues de solo este Princi
pio infirio S. Pablo, primeramente, por mayor y
en comū: *Abijciamus ergo opera tenebrarū, & induamur*
arma lucis: sicut in die honestè ambulemus: Que ya era
lance forçoso auer de andartodo el mundo, no co
mo se suffre andar de noche, desluzida, defautoriza
da, temerariamente, y dismintiendo por puntos la
persona. Pues en fin se passò ya la noche: sino co
mo se deue andar de dia, graue, honesta, y honrada
mente, dandose cada qual a conócer, y representá
do lo qes. Y infirio despues el mismo Apostol por
menor y en particular. *Non in comessationibus, & ebrie*
tatibus, non in cubilibus, & impudicijs, non in contentione,
& amulatione, sed induimini Dñm Iesum Christum. Que
lastrauessuras, y desembolturas nocturnas deuián
ya renunciar, y echar del todo a vn cabo los que se

Rom. 13. n.
12.

Matth. 23.
n 20.

Rom. 13. n.

hallauan en tan buen dia, como el que causaua el Sol de gracia, que eran todos los linages de excessos que la carne y sus apetitos engendran, así cerca de comer y beuer en demasia, como cerca de otras passiones de gusto, y tambien de enojo: y que la honestidad y buena composicion q̄ deuián traer en tal dia, era parecer cada qual vn Christo crucificado. Si pues, el Apostol san Pablo, pidio a todos los fieles Christianos vna tan grande demostracion y representaciõ de sanctidad, de Christiãdad, y magestad, por solo q̄ la luz deste dia era ya con nosotros: ya veys cõ quanta mas razõ, pudo pedir el Redẽptor a los de su Colegio q̄ representassen y manifestassen siẽpre lo mismo q̄ erã y la magestad tenian, mostRANDOSE en todo y por todo Principes de la Iglesia, y lugarteniẽtes de Dios: pues que no solamente les daua la luz de esse dia (como a los de mas) en los ojos, sino q̄ eran ellos otra tanta luz de las almas, y que así les conuenia, a titulo de verdadera luz, parecer lo que eran.

1. Cor. 11.
n. 4.

De aqui entẽdereys vna cosa, que en bõca de algunos ha tenido su dificultad. Y es aquella q̄p que xo el Apostol. *Omnis vir orans, aut prophetans velato capite, deturpat caput suum. Omnis autem mulier orans, aut prophetans, nõ velato capite, deturpat caput suũ.* Que le vã al hombre su honra en orar la cabeça descubierta: y por el contrario a la muger, en orar la cabeça cubierta. Y es porque como acabaua de dezir alli el mismo san Pablo, *Caput mulieris vir.* El varon es la cabeça de la muger: y porque como lo aduertten S. Theodoro, y S. Thomas con otros algunos, la inuestra desta superioridad cõsistia, en descubrir la cabeça: como por el contrario, la muestra de la sugecion

Theod. sup 3
Cor. 11. D.
Tho ibi. lect.
2. & An-
bro. Chryso.
Anselm. &
alij eo loci.

gran tormento fuyo. Y sabido porque, o para que tanta crueldad, pues aquel padraſtro no podia impedirle ningun exercicio de momento: reſpondio, que lo hizo, porque le era embaraço aquel hueſſo para calçar juſto vna bota. Coſa de que el guſtaua mucho, bien como de todo linaje de galas. Y aunque eſte extremo ni os le quento, ni le tengo por virtud: reſpectole alomenos por vn preſſagio, y preambulo de ſanctidad. En razon de que como dixo ſan Pablo. *Humanum dico: ſicut exhibuiſtis membra*

Rom. 6. n. 19

veſtra ſeruire immunditiæ & iniquitati; ad iniquitatem: ita nunc exhibere membra veſtra ſeruire iuſtitia; in ſanctificationem. Es coſa natural, que quando vno ſe exmerò en ſus vanidades, el tiempo que dio en ellas: ſe eſmere tambien en ſus virtudes, el tiempo que las profeſſa: teniendo en aquello la mitad del camino andado para eſt otro. Fuera de que como dixo el Eſpiritu Sancto. *Amictus hominis, & ingreſſus corporis enuntiant de illo.* En el poner de la capa, y en el aſſertar del pie, ſe puede reconocer de aqui aculla, la traça y el talento de vn hombre. Y ſan Baſilio. *Amictus indicat qualis ſit vnusquiſque; & facit vt ab his qui nos*

Eccleſ. 19. n. 27.

viderint, actiones etiam profeſſioni conſentanea requirantur. El atauio exterior eſ vna fè y teſtimonio del habito y natural interior. Y aſi el aſſeado en ſu perſona, parece que dá eſperanças de que (quando tràte de ello) ſerà tambien exmerado en coſas de ſu conciencia.

Baſil. in reſp. Gul. fuſiſ diſ. pnt. q. 22.

Y dixo tambien en el Sancto Padre Ignacio eſte diſcurſo, que el aſſeo y curioſidad tan extrema: da; que tuuo en el culto y adorno de ſu perſona, quando ſolo trataua de ella, fue vn enſaño; y preſſagio

Curioſidad y aſſeo de los Padres de la Compañia, en el adorno de los Templos, y culto diuino.

lagio de la suma curiosidad q̄ auia de introducir en el adorno y cosas sagradas, y culto d̄ las diuinas, quando cuydasse dellas: como de hecho lo introduxo en todos los Tēplos de su Religion, qual en todos los siglos passados no se vio tal: por que entrar en vna de las Iglesias de la Compañia, es (a nuestro modo de dezir) como entrar en la gloria. Y no por cierto por sus grandes riquezas y tesoros, pues hasta aqui muchas dellas se han ydo muy de espacio en esta parte: sino porque essa pobreza que tienen, está tan bien dispuesta, y tan en su lugar cada cosa, que qualquiera de sus Templos es vn retrato al viuo del Parayso. Hasta en la fragancia de los olores. De forma que si el Sancto Padre Ignacio calçò justo, y fue amigo de esso, tambien vistió justo, y ajustò los Altares, siruiendole aquello de modo, y ensaye para esto, no dexando mas arrugas ni pliegues en vno q̄ en otro. Y assi le viene muy bien el titulo de auer andado ceñido. Esto es, luzido y espejado.

Greg. Naz.
Orat. 2. in
Pascha

Quemas? Dize S. Gregorio Nanziano, *Alia Zonam noui militarem & strenuam, iuxta quam Euzon Syriae, & Monozoni.* Que el andar ceñidos con particulares cintos y talabartes, tambien era antiguamente insignia de soldados, de donde vino el nombre de los Euzonos de Syria, y de los Monozonos: esto es, de los soldados, que quales cauallos ligeros, estauan para cada y quando apercebidos, y de los que no cargauan de muchas armas. sino que se contentauan con el alfange, o espada, que lleuauan pendiente del taheli. Donde parece que el glorioso Sancto por lo mismo entendio el andar ceñidos.

San-

que el andar armados: cintas, que armas: como también lo entendieron otros mas antiguos y modernos que el: particularmēte Homero, y los dos Emperadores, Honorio, y Theodosio, de los quales el primero dixo, que la Zona de Marte era como la de Agamenon, para dezir, que tales y tantas armas tenia el vno como el otro, y que eran yguales soldados y guerreros: y los dos vltimos llamarō al venir de la guerra, *Ex prociētū redire*, venir de andar ceñidos, significando por aqui, que el andar ceñidos era diuina militar. Y para que lo entendiesemos mejor, comiēça el mismo glorioso Padre san Gregorio Nazianzeno a prouarnos su assumpo con algunos lugares de escriptura: particularmente con aquel del P salmo. *Præcinxistime virtute ad bellum*. Ceñisteme Señor fuertemente para la batalla. Esto es, armasteme (como si dixera) de punta en blanco. Y así mismo con aquello del otro P salmo. *Indutus est Dominus fortitudinem*, & *præcinxit se*. Como fue para tanto el Redemptor, quiso se ceñir: esto es, quiso salir a pelear, y a mostrarse valiente soldado. Y pudieralo tambien prouar cō otros muchos lugares de la Escripura, particularmente con aquellas palabras del Rey de Israel. *Ne gloriētur accintus, eque ut discintus*, que no conuenia cantar victoria hasta ver el fin de la guerra. Donde al soldado actualmente combatiēte llamō, *Accintus*, Ceñido. Y al que acabada la guerra, tomaua habito de paz y de rua, llamō *Discintus*, Descañido. En cuya conformidad llamō alla Oracio a los soldados de frontera, *Cintati*. Los receñidos. Así que el andar ceñidos tambien era antiguamente simbolo y diuina

Home. apud
Ccl. Rodigi.
lib. 22. lect.
antiquar. ca
29.
l. deuotiss-
mos. de ma-
tatis & Ep
demiti. libr.
12. tit. 42
Cod.
Greg. Naz.
vbi supra
Psal. 17. nm
40.

Psal. 92.
m 1.

3. Reg. 204
n. 11.

ORAC. in arb.
Poc.

LIBRERIA
MUSEO
NACIONAL
DE ESPAÑA

y diuifa de soldados. Y en esta razon dezir el Redemptor a sus Apostoles, *Sint lumbi vestri praeconi*, Que anduicessen ceñidos, fue dezirles, que pues eran ellos los conquistadores del nueuo mundo: y y tales, que las auian de auer, no como particulares personas, con la carne y la sangre, sino como Capitanes generales, con aquel enemigo comun del Infierno. *Aduersus Principes & potestates, aduersus mundi rectorum tenebrarum harum*. Que peleaua a escuras como Principe delas tinieblas, conuenia que se mostrassen en todo valerosos soldados, para que pudicessen acometer a hazer guerra a tyranno tan fuerte. Y endo con lectura y confianza, que ni las puertass del Infierno les auian de poder resistir, haziendo ellos el deuer, como sin duda lo harian.

Y llegados a este tercio de la milicia, ya veys si nuestro Sancto Ignacio puede leuantar vadera: pues no solamente fue soldado, sino soldado con todos quantos requisitos piden los que pintan a pedir de vocavn soldado. Porque quanto a lo primero si dize Seneca, *Fortior miles è confragoso loco venit, segnior est vrbani & verna*. Que el soldado para ser valiente, ha de nacer en tierras muy asperas: porque essotros que nacen en florestas luego huelen a floxos. A calo porque como dixo el Tacito, *Ipsa terra sive solo, & caelo accrius animantur*. El proprio cielo y fuelo de la tierra, imprime sus calidades en los naturales, y assi quando la tierra es rezia è in accefsible, los hombres que nacen en ellas, son peñas de Martos. Si pues dixo esto Seneca, y pidio esta condicion en los buenos soldados, ya veys si la cumplio de justicia el Sancto Padre Ignacio:

epist. 6. n. 22.

Matth. 16. n. 18.

Senec. epist. 51. de milicia del S. P. Ignocio.

Cor. Taut. de morib. Germanorum.

Senec. vbi supra.

que la vſança delos ceñidores antiguos, era habito de galanes. Como tambien ſe puede ver en aquellas palabras de Oracio.

Et ſolutis.

*Gratiæ Zonis, properentque Nymphæ,
Mercuriusque.*

Orat. lib. 1.

Carmi. Ode.

30. Ver. 5e.

Aſlo xen vn poquito las cintas aſſi las damas, como los galanes, y podran con eſſo darſe prieſſa, y y alargar el paſſo: porque viniendo tan incinturados, no ſerá poſſible ſalir de ſu compas. Y en las otras del Comico, *Vincto pectore vt graciles ſiant.* ſuelen las que ſe pican de muy damas andar muy faxadas de ordinario, para parecer con eſſo, y hazerſe mas gentiles mugeres.

Terent. in

EUUCO.

En ſin el andar ceñidos por el talle, era antigua-mente habito de particular gentileza. Conforme a lo qual, el ſentido y el entendimiento de aquella metaphora, ſerá, auer exortado el Redemptor a los de ſu Colegio, para que pues eran, quando menos, el roſtro de ſu Eſpoſa la Igleſia, por cuyo reſpecto, ſu diuina Mageſtad auia de dexar deſſan-
grarſe, y eſtirarle del todo en la Cruz, *Vt exhiberet ſibi ſponſam non habentem maculam, neque rugam.* Para la uarla con eſſo, ajustarla, y eſtirarla de forma, que no parecieſſe en ella, ni mácha, ni ruga, ni tal vuiſe: eſtuiuieſſen tan luſtroſos y viſtoſos ſiempre, que quando fueſſe neceſſario hazer alarde de ſu buena viſta, no tuiſſen porque ſe eſconder, ni empachar ſe de ſalir a plaça, como ſe eſcondio y empachò la Reyna Vaſti, quádo la mandò traer a ſu preſencia el Rey Aſſuero ſu marido. *Vt oſtēderet cunſtis populis & Principibus pulchritudinem eius.* Para que todo el mun-

Ephes. 5. nu.

27.

Eſteo. 1. nu.

11. 7. 12.

el mundo viesse su hermosura y gentileza: sino antes tan apercebidos y expuestos, que se verificasse de ellos lo prophetizado por Esaias, en nombre de essa misma Iglesia, conforme la perpetua interpretacion de los Santos. *Et eris corona gloriae in manu Domini: & diadema regni in manu Deitui.* Serian vna guirnalda y diadema, tal, que se fuesse por su pie a la mano de su mismo Dios, para que con esso tuuiesse ocasion de mostrar su gentileza y velleza, a quantos se ofreciesse. Mayorméte estando escripto, *Venerunt nuptiae agni, & uxor eius preparauit se.* Que la Esposa del Cordero auia de ser muy diferente que la del Rey Assuero: porque quando llegasse su fiesta, ella propria de su vella gracia se pondria como era razon, para salir en publico. Y assi en aquel váquete que hizo el Redemptor, delas bienauenturanças, no solamente sacó en publico a los de su Colegio, haziendoles sal de aquella mesa. *Vos estis sal terrae.* Luz del mundo, *Vos estis lux mundi,* y ciudad puesta en alto. *Non potest ciuitas al scondi supra montem posita:* sino expressamente les mandó, *Sic luceat lux vestra coram hominibus, ut videant opera vestra bona, & glorificent Patrem vestrum qui in caelis est.* Que anduiesen siempre tan luzidos, y tan bien entallados, en las obras y acciones de virtud, que tuuiesen quantos los mirassen, porque dar muchas gracias al ciclo.

Y en esta parte de viçarnia y gentileza, fue tan extremada la del Sancto Padre Ignacio, quando solamente trataua del adorno y buena vista de su persona; que auiendolo sobrefalido vn huesso en baxo de la rodilla, se le hizo ferrar y cortar, con gran

Isai. 62. n. 3
& ibi Cyri.
Alexand.
Auguſt. lib.
2. de vnit. Ec
clesia c. 7.

Apoca. 19.
n. 7.

Matth. 5. n.
13. 24. 15.
7 17.

Riu. de Neir.
vbi supra.

querriá ver de sus ojos, *Qui mali agūt odit lucem.* A cu
ya causa llaman las diuinas letras a los virtuosos y
santos, hijos de la luz, conforme a aquello de san
Iuan, *Vt filij lucis sitis.* Y aquello de san Pablo, *Vt filij*
lucis ambulate. Y aquello del mismo: *Vos filij lucis estis*
& filij Dei. Lo qual es como dezir de ellos que son
perdidos por la luz, y que andan muertos por ella,
como hijos del figlo, los que todas sus ansias son
por el. Y así quádo es tan esclarecida la buena san
gre, no puede no ser de mucho momento para las
obras de virtud.

Vbi supra.

Ioan. 12. n. 36.
Ephes. 5. n. 6
1. Thesal. 5. n. 5.

A esta causa dixo S. Geronymo a su discipula
Demetria, *Nobilitatis memineris. vt cū claritate generis,*
morū sanctitate contendas. Que parasse mientes en su
nobleza, para q̄ con aquella claridad (notad la pa
bra, Claridad, *Claritate generis.*) se instimulasse, y pro
uocasse a viuir bien, y a procurar no ser menos in
figne en lo personal y adquirido, que en lo gene
ral y heredado. Y por la misma dizeys todos, y lo
dezis, que el dia en que entrò vn Principe tan in
figne en nobleza como el Padre Francisco de Bor
ja, en esta sagrada religion, entrò cō el vna esperan
ça publica, y aun no se si possesion, de otra tanta
virtud y sanctidad en beneficio comun de essa mis
ma religion. Y el entrarle en ella cada dia tantos,
tan ilustremente nacidos; que los preciara el mun
do y los pesara a oro, para Principes y señores de
muy grandes estados: quien podra dezir q̄ no sean
prendas de muy consumada sanctidad, así en la Re
ligion que los recibe, como en los propios que
la escogē: pues para esto solo la eligen. Y si esto es
de tanto momento en las segūdas y terceras çañas

Hier. epi. ad Demetr.

de este edificio, ya veys que seria en la primera. Esto es, en la propia persona del mismo Sancto Padre Ignacio. Y assi celebro su nobleza por requisito muy a proposito para la machina tan apostolica q̄ leuantó ceñido como los mismos Apostoles por el talle, siendo hombre principal, y pareciendolo.

§. I I.

TRas esto auays de saber que el andar ceñidos por el talle, se reputò antiguamente, por habito de galanes, y gentilhombres, confoirme a quello de Tobias. *Egressus Tobias inuenit iuuenem stantem splendidum, præcinctum.* saliendo el sancto viejo Tobias de su casa a la plaça, halló en ella (por milagro del cielo) vn moço en pie, hermoso y ceñido: esto es, hermoso como vn Angel, y muy gentilhombre: lindo (como si dixera) y a las mil marauillas. Y aquello de Dauid. *Deus qui præcinxit me virtute, & posuit immaculatam viam meam.* Ciñome Dios de virtud, y lleuome por camino muy limpio. Esto es, en galanòme, y pulome muy de librea, quanto al alma, cuyas galas no son sino virtudes. Y lleuòme muy de su mano por donde no pudieffe en lodarme, ni recibir en mi adorno el menor perjuyzio del mundo dõde (como veys) al engalanarse, y salir muy para vistas, llamò el Espíritu Sancto, ceñir. Y cõforme aq̄llo del mismo Dauid. *Exultatione colles accingentur.* Ceñiranse los campos de contento. Esto es, pondranse tan vistosos y hermosos, que sea vna gloria verlos. Donde tambien (como veys) al bordarse de flores, y al boluerse parayso los campos, y al hazerse la hermosura del mundo, llamò el Propheta Rey, ceñirse. En significacion (sin duda) que

Tobias, c. 5.
n. 5.

psal. 17. n.
37.

psal. 64. n.
13.

eio: pues nació en el coraçon de la Provincia de La
 puzcoa: O como otros la llaman más propriamente
 aynq̃ no comúnmente Guipuzcoa: Tierra tan fér-
 til, tan pedregosa, y tan tibia, que toda es bré-
 ñas; y así una vez quemio oíen ella, no puede salir,
 donde el andar es rodar, o trepar cielo arriba. Y los
 Tábien si pido Egefpo al buen soldado, ser muy
 instruydo: *Esercicio animado.* En el exercicio, y uso
 de las armas, muy disciplinado y versado. en ellas:
 fuclo tanto el Sancto Padre Ignacio en su juven-
 tud, que todo su vicio era el jugar las armas, y todo
 su púdor el ser famoso en ellas: Y si como dixo
 el Façto la excelencia del buen soldado consiste
 en ser: *In pace Domus bello pro se subum.* Eficuero de su
 Rey en la paz, y su escudo y lanza en la guerra: el
 Sancto Padre Ignacio hinchio tan plenariamente
 todos los capitulos de este interrogatorio, q̃ en quã-
 to no sintio guerra en España, tubo su asiento en la
 Corte, siruiendo como los demas cavalleros, y con-
 tejando la presencia y sombra de su Rey. Y ta pres-
 to como sintio q̃ los Franceses picaron a nuestros
 Reynos en la retaguardia, acobiniendo ya haer as-
 mada el castillo y ciudad de Aplona, salio y fir-
 ho a la demanda, y redese en ella tan valioso furiere;
 q̃ no tardaron más los Franceses en apoderarse del
 presidio, que tardaron en despear y dejar ceta con
 vna baja fuerte at S. R. Ignacio; que era a la sazón
 todo el coraçon y animo de los nuestros: los qua-
 les sino fuera por el, mucho antes se viera apren-
 do. Y así como a un gran soldado, y tan enplea-
 do en mirar por el bien común, le visito en esta su
 enfermedad el Apostol san Pedro, que es el aboga-

*Regis. lib. x.
 de re militis.
 c. x.*

*Cor. T. cit.
 ubi sup.*

*... d. 10173
 79*

*Rin de Nel.
 in vit. S. P.*

Ignatij.

*... d. 10173
 79*

*... d. 10173
 79*

*... d. 10173
 79*

*... d. 10173
 79*

do de los soldados mas insignes, como lo podeys ver en los tres famosos de nuestra España, el Conde Fernan Gonçalez, enterrado en San Pedro de Arlança: el Cid Ruydiaz en S. Pedro de Cardena, y Fernã Cortes: y como el ser este glorioso Apóstol Principe y Capitã de la Iglesia militãte lo pide.

Y estoy por dezir, q̄ aun en medio de su conuerfion reconociò el S. P. Ignacio el valor grande de su persona, en cosas de la milicia. Pues en los Principes mas feruorosos de su deuocion, quando mas eficazmente le resoluió a dar al traues con todo, acordò de yr a colgar su espada y su daga, no menos que al propio Templo y capilla sacrosancta de nuestra Señora de Monferrate: como testificandò por aqui, q̄ semejantes armas no se podian rendir, ni ser tropheo de otro menor braço, q̄ de aquel en quien la Magestad de Dios. resignò las fuyas, que son su eterna palabra. *Et gladium spiritus. quod est verbum Dei.* Y aun no me contentarè con esto, sino de claro lo q̄ mas adelante tengo cõcebido, y es, q̄ no parece sino q̄ como de la Virgẽ y Madre de Dios, canta la Iglesia aquello q̄ dexaron escripto los gloriosos Padres, S. Athanasio, S. Geronymo, nuestro P. S. Bernardo, Ruperto, y otros. *Cunctas hereses sola interemisti in vniuerso mudo.* Que auia de passar a cuchillo: y degollar por su mano todas las heregias del mundo: acudio el S. P. Ignacio a la propia casa de la Virgen, cõ los jurumetos mismos desta matança: esto es, con su espada y daga. Porq̄ podemos dezir oy dia con toda verdad, q̄ las heregias q̄ se deguelhan en estos tiẽpos, son con las mesmas armas del P. Ignacio. Esto es, con sus hijos: cõ los Doctores,

Ephes. 6. n.
17.

Athan sermo. de sanc. Deipara.
Hier. sc. m. de Assump. Bernav. ser sup. salue regina. incipit. sur signum magnum.
Rupert. lib. 2. in Cat. 30.

dores, los Cathedraicos, los Theologos, los Autores, y escriptores eruditissimos y eminētissimos q̄ en su sagrada Religion se criañ contra los hereges, como en vnas ataraçanas, y armerias publicas dela Iglesia, pendientes siempre del acatamiēto de Dios, ofrendidos y sacrificados en su sancto Tēplo no menos q̄ la espada y daga de su biēauenturado Padre, en q̄ fuerō pronosticados y pintados al uiuo.

En resolucion, fue tan propio y tan verdadera-
mēte soldado este bienauenturado Padre, q̄ todas sus ansias y designios vinieron a parar en hazer vna Compañia, y Compañia que professasse la milicia Apostolica, marchando y peregrinando por todo el mūdo. *Euntes in mundum vniuersum.* En ordē a dilatar en el, y propagar el nōbre de su Maestro Christo, y el Reyno militāte de Dios, dando en los ojos con su luz a todas las criaturas. *Predicate Euangelium omni creaturae.* Y lleuādo por armas dobles la mesma palabra diuina. *Penetrabilior omni gladio accipiti.* Espada de dos filos: y siendo la misma predicacion apostolica otra tanta milicia. *Vt milites in illis bonam militiam.* Y hizose tāta gente en esta Cōpañia, q̄ en vida del mismo Padre que la comēçō vuo doze Prouincias, mayores que doze exercitos principālisimos. De mi Padre san Benito quenta por gran marauilla su hijo y Coronista mayor san Gregorio Magno, que alcançō a poblar y a fundar dentro de la misma montaña en que hizo su penitencia, doze monasterios. *Duodecim monasteria Christo opulante construxit.* Y aunq̄ fundō muchos mas, no hago aora caso, sino de que encarecio por gran hazaña, vuisse edificado doze monasterios.

*Marc. 16. n.
25.*

Heb. 4. n. 12

*1 Thimo. 2.
n. 18.*

*Greg. Mag.
lib. 2. dialo.
c. 3.*

El. P. Ignacia edificó en doze Prouincias, monasterios de su Orden y Compañia.

Pero este bienauenturado Padre tiró tanto en esta parte la barra, q vino a poblar y a fundar, duráte el periodo de su vida, doze Prouincias enteras de su Religión, casi en toda la redondez del mundo: conuene a saber, vna en Portugal, q es la primera: Otra en Castilla, que es la segunda: Otra en Andaluzia, que es la tercera: Otra en Aragon, que es la quarta: Otra en la Toscana y Lombardia, q es la quinta: Otra en el Reyno de Napoles, que es la sexta: Otra en el Reyno de Sicilia, q es la septima: Otra en la Francia, q es la octaua: Dos en las dos Alemanias, alta, y baxa, q son diez: Y otras dos en el Brasil, e India Orietal, q son doze: Pues dezir reformaronse luego estas Compañias, si el bienauenturado Padre las dexó en doze, dentro de breue tiempo fueron a veýnte: y oy dia son veýnte y nueue: las veýnte y siete formadas, y las dos semiprouincias: aunque tan amplias, que en otras sagradas Religiones pudieran ser Ordenes enteras, y muy grandes Congregaciones: porque veays si tuuo traça de buen soldado el Bendito Padre Ignacio. Y si le tocó en esta parte el blason y diuisa del cinto que Christo pretendió en su Colegio.

cap. III.

Nomenos fue symbolo del buen animo y fortaleza para en tiempo de las aduersidades el andar los hombres ceñidos: cõforme a aquello de Esdras. *Præcingite uos, quod uia appropinquauit cõtuitio vestra.* Ceñioshié ceñidos, porq ya uuestro trabajo está en casa: armaos (como si dixera) de paciécia, y de espíritu de penitécia, porq há de llouer sobre uo otros trabajos muy grandes. Y aquello de Iob. *Aeeinge sicut*

sicut

ficut *Vir lumbos inos*: Pues que llueuen sobre ti tantos Job. 38. n. 3.
trabajos, da orden de ceñirte: esto es de poner bué
animo a todos: y de estar muy en ti (palabras son
de Dios a Job) porque sabete, que te quiero exa-
minar, y vn turbado, o tímido no dirá nada. Y a-
quello que dixo el Angel a S. Pedro, quando fue a Actos. 12.
n. 8.
facarle de la carcel. El mismo dia que estava senten-
ciado a morir. *Præcingere, & calcas te caligas tuas.* Ea Pe-
dro ciñete y calçate. Que dezis Angel? pregunto
yo. Masturbado parece q̄ venis vos que el mismo
S. Pedro, que tiene ya tragada la muerte; pues pri-
mero y ante todas cosas mádaya a S. Pedro q̄ se ci-
ña, y despues que se calçe. Dõde vistès vos esto? no
sabeys que entodo el mundo primero es calçarle
vn hombre, y despues vestirse, y vltimaméte ceñir-
se? Mas es el caso q̄ la palabra, *præcingere*, ceñirse, sig-
nifica aqui lo mismo q̄ tener buen animo: auiendo
lé entõces singularmente menester el sagrado A-
postol, para los tiempos miserables en q̄ se hallaua.
Y las ocasiones tan fuertes que passauan por el. Y
asi lo mismo fue dezirle, tuuiesse buen animo, y se
pusiesse a todo. Y finalmente, conforme aquella
phrasis de Ciceron. *Vrbem religione cingere*, ceñir cõ
religion la ciudad: esto es, fortalecerla, y en cantár
la con auxilio superior. Y aquello del gran Poeta.

Longam muriscum cingent Albam.

Como ciñiesse con murallas la gran ciudad de Virg. lib. 5.
anecd. ver.
597.
Albalonga: esto es, la fortaleciessse, y hiziesse inex-
punable a la bateria y tyros de sus aduersarios. Y
asi dezir el Redemptor a sus Apostoles, *sunt lumbi
vestri præcincti* fue dezir que pues auia de llouer so-
bre ellos tantas y tan sangrientas persecuciones, q̄

sus mismos padres, y hermanos, los entregassen y vendieffen al brazo seglar, para que los martyrizafsen. *Tradet autem frater fratrem in mortem, & pater filium: & insurgent filij in parentes, & morte eos afficient.* Y que todo el mundo los aborrecieffe, de forma, que no los pudieffen ver pintados: no mas que por su respecto, *Et eritis odio omnibus hominibus, propter nomen meum.* Y esto sin genero de escrupulo, sino antes con tan satisfecha conciencia, que se dieffen a enté der feruian en ello a Dios, y le hazian vn muy grã sacrificio. *Venit hora vt omnis qui interficit vos arboretur obsequium se prestare Deo.* Auiendo pues de passar tan por las picas los Apostoles; exortoles el Redéptor y pidioles que se procurassen armar y fortalecer de paciencia, sin hazer caso de semejantes persecuciones, pues era cierto que ninguna dellas podia passar del sayo: esto es, del cuerpo: y que no auia para que reparar en ningun enemigo, que del pues de acabado con el cuerpo no tiene justia ninguna, ni dominio, respecto del alma. Y asi lo hizieron ellos, pues que como dize san Lucas, *Itant Apostoli gaudentes à conspectu concilij,* No solamente no yuã melancolicos a padecer, antes risueños, y como vnas caras de Pascua. En lo qual (dize san Chrystomo) *Excellentissimus fortitudinis gradus est, non tantum patienter, sed lætanter quoque aduersè ferre.* Consiute la cumbre y quinta essencia de la fortaleza y tolerancia padecer las aduersidades, no solo con paciencia, sino con gusto y codicia.

Pues q' os dire a este proposito del Sãcto y bié aventurado Padre Ignacio? ó por mejor dezir, mas que no os dire? Y a os referi que le ferraron el hucflo

Math. 10.
n. 21.

rbi sup. nu.
22.

Ioan. 16. n.
2.

Luc. 12. n. 5

Actos. 5. n.
41.

huello que le hazia fealdad en la rodilla. Pues sin embargo de que fue vna lançada para el, no solamente no se dexò atar, como se dexan atar todos quantos han de padecer alguna scision: porque no sea que rehuyendo el cuerpo, se hierre o se pierda el tiro: empero ni aun le oyeron dezir en la vehemencia del dolor, aqui me duele, o esta voca es mia. Así mismo auçys de saber, q̄ como hõbre que se disponia para la perfecciõ Euangelica, y passos de la Iglesia Catholica: permitio la Magestad diuina, que fuesse perseguido publicamẽte, y aborrecido, sin freno y sin empacho de muchos: hasta quererle arrojar en vna Isla despoblada, los mismos marineros que le passauan a la tierra sancta: indignados porque les reprehẽdia sus desordenes, y costumbres perversas: hasta prenderle en Alcalá de Henares, y en la ciudad de Salamanca, y en otras diferentes partes por inuincionero, por hombre extraordinario hypocrita, y por ay adelante. Y ha sta dezir en su presencia vn personaje de harta autoridad, quemado muera yo, si este no merece ser quemado. Verdad sea, que no se fue alabando de ello, porque en cumplimiento de su misma condenacion, fue visiblemente abraçado, el sobredicho, con vn incendio de poluora, que desgraciada y repentinamente se causò en vna torre de su casa donde el estaua aquel propio dia. Mas en fin consta por aqui quan infernales entrañas vuo contra este Sancto Padre. Pero sin embargo, ninguna de quãtas vezes le prendieron, criò procurador para si: ni aun alegò siquiera en su fauor vna sola palabra. No obstante que las prisiones eran para hazer ha-

Tolerancia grãde del B. P. Ignacio.

Rin. de Nei. in vir. B. Ign. natij.

blar muchas: porque la de Alcalá duró quarenta y dos dias, y la de Salamanca fue de veynete y dos, en vna muy gruesa cadena. Y aunque no estuuo mudo, ni corto de razones en ellas, todas emperero éran glorificando al Señor. Y dádole millares de gracias, porque en cosas tan regaladas para su alma se acordase del: y así mismo eran enseñanza, y documentos del pueblo humilde, que le yua á oyr, y á ver, en gran concurso. Y erale el padecer tan suave, que todo quanto el mundo le perseguia, era nada respecto de lo que el propio se atormentaua, y tomaua por sus manos. Porque quando no tenia quien le diese vn papitote, ni le tocasse al pelo de la ropa, el propio de su voluntad se mataua de hambre, tres, y quatro, y cinco, y seys, y siete dias, sin delayarse de cosa criada en todos ellos, sino es de tres disciplinas que tomaua cada dia, vna a la mañana, otra al medio dia, y otra a la noche, dando azotes en si, como lançadas en moro muerto, y todo esto con vna cara de Pascua, y vna boca de risa. Tanto que si el oero satyrico, como fue poeta; vniciera sido Profeta, dixera, que poniendo los ojos en este S. Padre y en su increyble paciencia y tolerancia; auia dicho tantos siglos antes aquello que el traño de los mismos de su tierra.

*Ayunos del
B. P. Ignacia.*

*Iuuen. saty.
15. ver 103.*

*Ambros. in
Esal 104.*

*Aug. 9. de
ciuit. c. 5. et
lib. 19. c. 4.*

*Cicer. in 5.
paradox.
Senec. pas-
sim in Epist.*

Y al Guipuzcoano quien le hizo Estoyco? ya sabeys de S. Ambrosio, de S. Agustín, de Cicerón; y de Seneca; que la secta de los Estoycos condena ua por cosa ignominiosa todo género de sentimiento; aunque no excediessse de solo mirar el

scm.

semblante, por qualesquier trabajos, e infortunios que sobre el hombre viniessen: diziendo que era caso de menos valer contristarle nadie por ellos; ni perder la igualdad y serenidad de su rostro. Y así preguntar aqui el Poeta. *Sed Cantaber, unde Stoichus?* Que de donde le pudo venir a vn Vizcayno y Guipuzcoano, ser Estoyco? Fue lo mismo que inquirir, como siendo los de esta tierra hombres que no suelen sufrir muchas burlas, quanto mas muchas veras en materia de agravios, vuisse auido entre ellos vno que sufriese tantas y tales. Esto es, hombre que no sintiessa más injurias, malas obras, y peores palabras, que sino hablaran con el, o no le tocaran de mil leguas. Como quien dize. Que todos quantos ay en el mundo den en Estoycos, no ay que espantar: a caso porque cada vno se precia de tener vn poquito de espera, y sufrimiento en estas cosas: mas de que Vizcayno, y Guipuzcoa no de en este extremo, de no sentir cosa que le digan, ni maleficio que le hagan, y que no salte tras todo, parece sueño, implica; no admito el caso. Mas alomenos en el santo Padre Ignacio aurala de admitir: aunque con notable admiracion: porque no solamente fue reportado y sufrido en sus grandes trabajos, empero parece que configuio, y recibio, como esponja, toda la tolerancia y paciencia, que pudiera estar repartida en todos los demas de su patria.

Y es este articulo de saber sufrir, y disimular trabajos, tan esencial en los siervos de Dios, que se les advierte, y exorta a los Sumos Pontifices en los sacros Canones, que para la canonizacion de

*Glo. in e glo
riofus de re-
lig. et venes.
Sanctorum,
lib. 6.
Trosk. Malus
tinstra. F. de
canon. San-
ctorū. dub. 3
Cassianus in
catol. gloria
mūdi. part.
3. confid. 49
750.
2. Cor. 12.
n. 12.
Basil. lib. de
regul. fufus
difu. inter-
ro. 23.
Gre. Niffen.
lib. de vita
Beati.
Greg. Naz.
orat. 2. in
Pafcha.
Aug. lib. de
continent.
Gr. Mag. li.
28. mora c.
7. Beda sup.
Luc. c. 12.
4. Reg. 1.
n. 8.
Marc. 1. n. 6
Act. 12. n. 8
Matt. 10. n. 2*

los Santos, hagan mayor hincapie en examinar la tolerancia de sus trabajos que en la abundancia de sus milagros, y que carguen mas la mano en aquello que en esto. Y así vereys que san Pablo, quando exhibiò las pruevas de su Apostolado, y requirio con ellas, para que le reconocieffen, y tuuieffen por verdadero Apostol, la que puso en primer lugar, y quiso que fuese delante, como cabeça de las otras, fue su extremada paciencia: y despues sus milagros: diziendo a los de Corintho. *Signa Apostolatus mei facta sunt super vos, in omni patientia, in signis, & prodigijs, & virtutibus.* La carta executoria de mi Apostolado, se librò en virtud de mi vniuersal paciencia, milagros, prodigios, é insignes virtudes, de que todos vosotros soys testigos. Primero aquello, y luego esto. Y en esta razon, quando el Santo Padre Ignacio no viera obrado ninguno de los grandes milagros que en su vida, y en su muerte obrò: tuuiera nuestro muy sancto Padre Paulo Quinto, mucho paño para beatificarle, con sola la prueva y experiencia de su tolerancia increíble.

Ay mas interpretaciones de nuestro texto? Si ay. San Basilio, san Gregorio Nifeno, san Gregorio Nazianzeno, san Agustín, nuestro Padre S. Gregorio Magno, y nuestro P. Beda, dizen, que el andar ceñidos con particulares cintos y talabartes, era antiguamente señal de mortificacion de pasiones, y de vna particularísima modestia y mortificacion: alegando para esto aquella cinta belluda de Elias, y la de san Iuan Baptista, la de S. Pedro, y las de todo el Colegio Apostolico, y pudie-

ramos

ramos nosotros alegar con san Iuan Casiano, la cinta de los religiosos, instituyda para esse mismo effecto: y la phrasis comun con q̄ dezimos de qual quiera que se limita y se va a la mano en algunas cosas, que se ciñe mucho. Y cõforme a esto, el sentido de las palabras propuestas serã que los Apõstoles, pues eran dechado de toda perfeccion y buẽ exemplo, mortificassen en todo sus passiones: como singularmente procurò que mortificassen la de la ambicion, el dia que començaron a conferir entre si qual dellos echaua el pie delante a los demas. Y assi mesmo la de la vanagloria, quando vinieron faltando de contento ante su diuina Magestad, por ver que los proprios demonios se les rendian.

Casian. de habitu monachi, lib. 2 c. 2.

Matth. 23. n. 2.

*Luc. 9. n. 46
C. cap. 22. n. 24.*

Luc. 10. n. 17.

Y quando ello vaya por aqui, està tan copiosa la plana en nuestro Sanctõ Ignacio, que es quanto puede ser en el mundo. Porque dexado aparte aquella mortificacion milagrosa de todo genero de sensualidades, que la faciatissima Virgen nuestra Señora estampò en el despues que votò castidad: fuè tan grande la mortificacion que tuuo en materia de ambiciones, que eligiendole en su Religion por Preposito General, vna y dos vezes, por no auer querido aceptar el officio de la primera: fue necesario para que quisiese allanarse despues de la segunda, que fuessen por vn padre muy graue de la Orden de san Frãisco, llamado Fr. Theophylo, con quien el Sanctõ Ignacio se confessaua, para que se lo pudiesse en conciencia, significando le como ya aquello era resistir al Espiritu Sanctõ, en cosa muy graue; porque con menõs apretantes jamas

P. Riv. de Neir. vbi su pra.

jamás quiso rendirse. Y aun después que así lo aceptó a congregación de su orden, para renunciar el officio: aú que como no quisieron absoluerle del, por más plegarias que hazia, le vuo de seruir hasta que murió. Y bien se echa de ver quan mortificado tenia el apetito de la ambicion, pues obligò tan rigurosamente a todos los hijos de su orden, que no solamente no pudiesen pretender dignidad. Empero ni aun aceptarla, en caso que se la diessen, sino resistirla hasta no mas. Y así vereys que para dos Cardenales que esta sagrada Religion ha tenido, han auido menester los Pontífices hazer de hecho, movidos de las grandes partes, y ventajas que en ellos concurrían, dignas, conocidamente de Principes de la Iglesia, y con cuyos escriptos y obras ella misma se ilustra.

Pues del apetito de la vanagloria, que tan inseparable, y inuincible fuele ser, que podre deziros? Direos lo mas raro del Orbe. Tuuole tá a los pies que vino por su boca a dezir, que ya no le temia. Y creoselo: porque hizo de ello vna demostracion, q̄ os hade poner grima: Instituye esta Religion la grada de la Compañia: obra para eternizar y calificar al mas calificado del suelo, y con todo esto por que no vüesse memoria, ni mencion de su nombre en el mundo, (o raro assombro!) no la quiso llamar la Orden o Compañia de Ignacio, sino la Compañia de I E S V S; para que pagados y satisfechos todos de tan dulce y tan diuino nombre, como el de I E S V S, tuuiesen empacho de mudar se le, para ponerle otro: y aunque para tomarlo en la boca, o siquierá en la imaginacion: y así se oluidase

dasse su nombre. Aueys oydo tal en vuestra vida? pareceos que la vanagloria aqui quedò bastante-
mente rendida? Y pues de la justa estimacion de su
persona que diremos? A vno de sus discipulos de-
clârò que estaua con resolucion de pedir a Dios,
muy de veras, que quando le lleuasse su Magestad
desta vida, diesse orden como fuesse enterrado su
cuerpo en vn muladar. Ha Magestad de Dios? y
Y tal como esta noche aceptò el ser Preposito
General de su Religion; a la mañana amaneciò
en la cocina haciendo officio de cozinero por mu-
chissimos dias. Mas para que me detengo en esto?
Abrid los ojos: aunque no ay para que abrirlos:
porque a cierra ojos vereys la increyble mortifica-
cion en todo del Bendito Padre, por la tan extre-
mada en todo que experimentays en sus mismos hi-
jos. En Portugal los llaman Apostoles; y en Casti-
lla (los que no saben mucho) los llaman Teatinos,
pero assi los vnos como los otros, quando quieren
encarecer la modestia grande, y mortificacion de
algun particular de gran exemplo, dizen que es vn
Apostol, y que es vn Teatino.

III.

Vera de lo dicho: la insignia del andar ceñidos
con particulares cintos y talabartes, era pro-
pia de los Sacerdotes: como lo aduierre san Gero-
nimo, y consta de aquellas palabras, del Levitico,
Accinges aum baltheo. Daras orden de ceñir a Aron
con vn cinto particular, de diferentes colores. De
quien despues se haze mencion, en otros muchos
lugares de la Escritura, y de quien dizen los Inter-
pretes que fue simbolo del Verbo Encarnado:

Hier. epist.
118. ad Pu-
biol. de vesti-
sacerdot.
Leuit. 8. nu.
17. Exod.
28. n. 42. C.
6. 39. n. 7.
Hier. Latre.
in libro de
leg verbo,
2. altheus.

et...

porque como aquel cingulo constaua de diferentes colores, así la persona de Christo de diferentes naturalezas, diuina y humana, importando ambas así: porque como dixo san Pablo. *A mediator autē vnus non est.* El medianero no ha de ser todo con la vna parte, menester es que ambas tengan algo en el, para que así mire sus cosas con mejores ojos, y trate con esso de reconciliarlas, viendo se interesado en todas. Y conforme a esto, el sentido de las palabras en que vamos, es, que pues los Apóstoles eran los coadjutores de Christo y sus legados á latere, hiziesen como tales officio de Sacerdotes, que (según

Galot. 3. n.
20.

Alex I. epi.
2 ad diuer.
Epif. & re-
fistur. in c.
ipa sacerdo-
tes. 1. q. 1.
Dion. Areo-
pa. lib. Col.
Hierar. c. 12
Prof. Aquila
lib. 2 de
vit. contépl.
c. 2.
Conci. Trid.
ses. 25. c. 6
Paul. 3. &
Iulius 3. 14
Bulla oppro-
bar Societa.
Iesu.
Btilagos dñ
E. P. Ignacio

Y en este predicamento ya sabeys si el Sancto Padre Ignacio tiene buen lugar, pues no solamente fue Sacerdote, aunque tan recatado y temeroso de tan grã dignidad que desde el dia que se ordenò de Missa hasta que la cantò, dexò passar vn año entero, para preuenirse mejor, y sazouarse. Así q̄ no solo fue Sacerdote, y aun cabeça y Principe de Sacerdotes; pues lo fue de su Religión, a quien así el Sancto Concilio de Trento como los Summos Pontifices dan título de clrigos religiosos; y de Sacerdotes regulares: pero si Sacerdote quiere de zir (como ya lo hemos visto) medianero entre Dios y los hombres. Fue raro Sacerdote en el mundo este Bendito Padre: porque quanto a lo primero tuuo tanta mano con Dios, que así quanto le

pedia,

pedia, tanto alcançaua: y aun no se si mas: puer vemos que no solamente con la fuerça de sus Oraciones y ruegos, sanaba ciegos, coxos, mancos, tullidos, enfermos, y doloridos de dolores muy graues, como de costados, hijadas, rodillas, polcemas, palpitaciones de cçraçon, disenterias, piedras, fluxos de sangre, tabardillos, pestes, terribles partos, y apretamientos de espíritu: sino que le succedio en Barcelona la cosa mas extraordinaria que yo he leydo en mi vida. Y fue, que passando casualmente por cierta calle. vio a la puerta de vna casa particular gran concurso de gente asombrada, y llegando se a reconocer, que podia ser aquello, y entrado se en la casa, hallò a vn hombre colgado de vn tirante, y a otros muchos que estauan diziendo como aquel miserable se auia desesperado. Y preguntando el Sancto Padre, si por caso auia ya fallecido? y respondiendole los circũstante, que que duda auia en lo: sin embargo se llegó a el, y suspendiendole y sobre lleuandole por los pies tantico, començò el hombre dentro de vn breue interualo, a abrir los ojos, y tras ellos la boca, con vna muy gran voz con que dixo: Ha Dios! y acudiendo de presto a su remedio. començando por el del alma: tan y resto como esta hizo su deuer, reconociendo y confessando su peccado, espirò dexando el cuerpo frio. Que querays que os diga sobre esto? sino que pues hasta los desesperados (cosa inaudita) hallan remedio en el Sancto Padre Ignacio, que no ay cosa incurable para el. Y que assi deue qualquiera en particular encomendar se a el para salir a buen puerto, pues su intercession libera esta buena letra de cambio para con Dios.

Q uan-

Quanto a lo segundo, fueron tan eficazes sus palabras, y persuasiones, para con los hombres; q̄ auiedo acudido a su casa cierto Indio, llamado Isaac, para q̄ le instruyessen y catechizassen en las cosas de la Fè. (La qual el por entõces deseaua recibir, cõ el sancto Baptismo) y auiedo se resfriado, ya tato en este santo proposito, q̄ ni por bien, ni por mal queria perseverar en el: sin embargo con solo dezirle el bienaventurado Padre, Isaac quedo seõ nosotros, le hizo quedar tan con su gusto, como si le formara en otro hombre, o como si le dexara alli hecho piedramarmol. Asi mismo, con otras tres o quatro palabras semejantes, refortino a vn cierto personaje conoçido y familiar de su casa, q̄ en materia de pasiones sensuales andaua muy estropeado, y muy perseguido.

En fin fue tan candaloso el Sancto Padre Ignacio en esta prosperidad y buena gracia de acabar dificultades con Dios, y con los hombres; que (si asi lo podemos dezir) hizo testamento della, dexandola como en herencia a todos sus hijos. Pues vemos la excelencia que tienen en tercerar è interuenir efficacissimamente, no solo entre maridos y mugeres, padres y hijos, eclesiasticos y legos, religiosos y seculares, Reyes y Reynos, Emperadores y Principes, Pontifices, y Prelados; Christianos y Gentiles, discordes y desauenidos: sino principalmente entre Dios y los hombres, aplacando a su Magestad con la fuerza y eficacia grande de sus sacrificios, de sus oraciones, de sus contemplaciones, de sus disciplinas, mortificaciones, ayunos, y actos de excelentissima charidad; y poniendo en

poniendo en razon a los hōbres con sus platicas familiares, con sus confesiones, con sus sermones, con sus lecciones, cō sus disputas, cō sus escriptos, y con sus esclarecidos trabajos, nacidos del amor de Dios, y ofrecidos y sacrificados al beneficio del proximo. De forma q̄ no parece sino que N. P. S. Gregorio puso en estos sanctos Padres sus ojos quando dixo. *Subtilia de internis intelligunt, miramur in exterioribus operantur.* Que en la penetracion è inteligencia de las cosas, eran vnos lince, y en la execucion de todas ellas vnos Hercules: que en lo especulatiuo eran vnas aguilas, y en lo practico vnos leones: en el entender todos cabeças, y en el obrar todos manos: en la vida contēplatiua, Marias, y en la vida actiua, Martas: y en resolucion subtilisimos en la especulacion de qualquier cosa, admirables y milagrosos en ponerla por obra, siendo (para dezir la verdad) necessarios todos estos primōres en su soberana profesiō: porq̄ quien viuere de ser medianero de desauenidos, ha menester saber mucho, y obrar mas, so pena que darà con todo al traues, y antes enconarà la herida, que la sanarà. Veys si la cinta sacerdotal ciñò bien al justo al S. Padre Ignacio.

Greg. bo. 9.
in Euangel.

Sobre todo lo dicho, el andar ceñido, y mas ceñido, es muy proprio del cielo, conforme lo considerà Estrabon, Cicerō, Macroiuo, Firmico, Plinio, y Marco Varron, con Ouidio, Tybulo, y con el gran Poeta. Y de los nuestrs lo consideraron Alberto Magno, el Cardenal Contareno, Clauio el Astrologo, hijo de la Compañia, y otros differentes del mismo habito. Y porque entendamos esto de rayz, y con facilidad, oyd lo que dize Virgilio, en seys versos, q̄ el lo dirà por todos.

estrab. lib. 2.
c. 2.
Cice. in som.
scipio. c.
ibi Macro.
lib. 2.
Firmico lib.
2. Astrolog.
c. 2. c. Vir.
Plin. lib. 20

D

Quin 670.

Sermon en la beatificación

Mar. Farr.
 Verb. Zona.
 Ouid. lib. 1.
 O 2. Meta
 ms. f. Tribul.
 lib. 4. eleg. 2
 Virgil. lib.
 2. Georgic.
 Aiu. Mag.
 lib. de nat.
 locor. dist. 1.
 c. 6.
 Car. Cōtar.
 Lib. 2 de ele
 ment.
 Cladius in
 Spher. sacro
 bosci de Zo
 nis.
 Mar. del Ris
 com in Her.
 Ath. Vers.
 1437. Lud.
 Ce. da. com.
 in 1. 1. Geor
 gic. Ver. 133

Quinque tenent totum Zonæ quarum vna conuulso
 Semper sole rubens; & torrida semper eb ignis.
 Quam circum extremæ dextræque Lebaque trahuntur
 Cærulea glaciæ concretæ, atque imbribus atris.
 Has inter, mediæque Duæ mortalibus agris
 Munere concessæ diuam.

Cinco Zonas por falta de vna ciñen el Cielo: de las
 quales la primera q̄ le coge mas de medio a medio, es
 tâ perpetuamente hecha vn Sol, y no qualquiera, si
 no mucho mas encédido que de caniculares. Las dos
 extremas que le ciñen por las dos extremidades, son
 obscuras notablenete, y verdinegras; porque la que
 cae a la mano derecha, que es la del medio dia, está
 perpetuamente metida en agua. *Imbribus atris*. Y la
 otra de la mano yzquierda que cae al Septétrion, es
 tâ hecha vn carábane y traslazo de puros yelos, que
 todo lo bueluen cayendo. *Cærulea glaciæ concretæ*. Y así
 ninguna destas tres, por su notable destemplança, es
 habitable ni accésible, sino solamente las dos colate
 rales é intermedias, que está en medio de la primera
 muy encédida, y de las otras dos frias y lluuifas: por
 q̄ éstas son vn medio entre los dos extremos de frioly
 de calor. Vey aquí quan en pertinay en cinta está el
 Cielo. Y todo es menester, porq̄ con la preñez q̄ tie
 ne de toda las cosas de la tierra, es fuerça estar siem
 pre en cinta, y necesidad que también Dios a tus tiem
 pos le alumbré con bien, lo pena que no tendríamos
 por acá cosa criada: mas así cada dia ay casta y fructi
 fion de cosas: y da al mundo mantenimiento y leche
 de sus pechos con que sustentarse, y las criaturas par
 tualísimas, que por acá tiene.

En fin es muy propio del Cielo el andar ceñido. Y
 así dezir el Redéptor a su sagrado Colegio, que to
 dos le

dos le anduviessen ceñidos, fue dezir, q̄ se tuuiesſen, por vnos verdaderos cielos: bien como causas vniuersales de todo el bien del mundo, del qual estauan tā preñados, en virtud de la palabra de Dios, y de su legacia Apostolica, q̄ vino S. Pablo a dezir. *Filioli mei quos uterum parturio*. Que no solamente tenia, y sentia en si partos de hijos espirituales: sino partos y mas partos: porque la palabra, *Parturio*, esio quiere dezir. Y de lo mismo pudieran blasonar todos los Apostoles, como parte principal, y cabeza quando menos de la madre que nos pario en Iesu Christo, que es la sancta madre Iglesia. Y así las mismas letras sagradas dieron anticipadamente nōbre de cielo a los Apostoles: conforme aquello del Propheta, *Caeli enarrant gloriam Dei*. Los cielos predicán la gloria de Dios, que el glorioso P. S. Agustín, S. Geronimo, y otros lo entienden a la letra de los Apostoles, que fuerō los Coronistas de Dios, y juntamente los que recibieron la virtud para podernos engendrar en el gremio de la Iglesia Catholica.

Gala. 4. m.
19.

psal. 18. n. 1
August. 7.
Hieron sup.
psal. 18.

Pero por mas que las cintas se nos ayan subido al ciclo, no ayays miedo q̄ se le vayā por alto a nuestro B. Ignacio: pues bien como verdadero cielo, el blanco de sus influencias y buenos officios, fue siempre el bien comun. Porque dexado a parte la sagrada institucion de su Orden, establecida tan en beneficio de todos, como ya hemos visto, a penas leuanto cabeza en Roma, quando luego tomó la mano, para q̄ los Sumos Pontifices hiziesſen guardar, inuolablemente la Decretal de Innocencio III, q̄ habla cerca de q̄ los medicos del cuerpo, no puedan hazer segunda visita a los enfermos de consideracion, hasta que los del alma ayan hecho con ellos su dener. Y para q̄ se insti

cap. cum in
firmis. de
panis. 7 re
missio.

ruyesse la casa q̄ llaman de los Catibecemenos, en que se recibiesen y instruyesien los Judios e Infieles que viniesse con proposito de recibir el santo Baptismo, y q̄ se hiziesse aquella insigne cõfradia de sancta Maria de Gracia, para q̄ tratasse de recoger y acomodar, todo genero de mugeres perdidas, assi solteras como casadas; q̄ estuuiesse de auenidas con sus maridos. Y finalmete (por abreuvar) q̄ se fundasse el monasterio que llaman sancta Catarina de Funarijs; para q̄ se recogiesse en el, como en puerto seguro todas las donzellas, que o por descuydo, o por poca virtud de sus madres, o por necesidad y pobreza estuuiesse en peligro de perder su honestidad.

Virg. Georg.
Vers. 234.

Fuera de q̄ si el cielo tiene vna cinta, que siẽpre estã hecha vn Sol, no qualquiera, sino picãte en extremo. y abrafante, como ya hemos referido. *Quarũ vna corruis: o, semper Sole rubens, & torrida semper ab igne.* El S. P. Ignacio fue tan extremado en esto de resplandecer, y arder feruorosissimamente en el amor de su Dios (q̄ es la mayor faxa del cielo) que llegando a asfearle ciertos personajes de cõsideracion, q̄ vn hõbre como el, Dios, y nõrabuena, General de su Religio, a truco de reduzir mugercillas, se anduuiesse, no pocas vezes, ombro a ombro con ellas, quando menos por aquellas calles de Roma. Mayormete, teniendo experiencia de lo poco q̄ auia que fiar de sus conuersiones: pues q̄ las mas coltãtes se mudauan de vna hora a otra, y las q̄ oy dezian de si, mañana dezia de noy y sin empacho ninguno se boluerian al vomito. Llegandole pues a dezir estas y otras cosas semejãtes, lo q̄ respõdio fue, q̄ por incõstantes y libianas q̄ aquellas miserables fuesse, por lo menos el rato q̄ en su presencia estauã, dexauã de offender a Dios grauemente: y que

y q̄ así le parecía q̄ no solo ne maluaratava nada cōtra si, sino antes q̄ cōprava de valde: y ves a cuenta de q̄ Dios no fuesse ofendido por vna l'era, diera el; y deuiera dar de muy buena gana toda su estimacion y su honra, para todos los dias de su vida. Tan en viuas llama se abrasaua en amor de su Dios. Y así todo quanto intentaua, effeçtuaua, y conseguia, lleuaua de su boca este retulo. *Ad maiorem Dei gloria.* Es para mayor gloria de Dios. Porq̄ veays la gran charidad q̄ renia. Y como esta sea (segun N. P. S. Bernardo, el mas ardiente y resplandeciente Sol, queda por sin duda, que tambien la primera cinta deste bienauenturado Padre, fue como la del cielo. *Semper rubens, & torrida semper ab igni.* Resplandeciente y abrafante.

Iten, si fuera desta primera cinta, q̄ tanto luzè y ardete: tiene el cielo otras dos estremadas, hechas yelos y lluias, como ya también lo vimos. *Quam circū extremae dextraeque, leu. i. que trahuntur: Cerulea & platie concretæ, adque imbribus atris.* El S. P. Ignacio fuera dela cinta celestial q̄ hemos visto, tuuo también otras dos no menos celestiales y estremadas; de lluias, y yelos, con q̄ ciñò sus extremidades: por quanto fuera de aquella mortificacion interior, y exterior, q̄ perpetuamente traya, con cuya vista se elaua la sangre de qualquiera que con el encontraua: fucedio vn dia, que para effeçto de impedir cierto peccado de deshonestidad, que a sus ojos se cometia, o se yua ya acometer, se fue entrando hasta los pechos por vn lago frigidissimo, diziendo a bozes, no faldria de aquel yelo y agua, hasta que cō ella apagasfe aquel torpe incendio, que vi. Vey si le ciñeron las extremidades aguas y yelos.

El En resolucion si en el cielo fuera de las tres cintas referidas y estremadas, ay otras dos tan benignas. q̄

Bernar. serm.
60 in paruis
& serm. 27
in Cant.

son el mejor tēple del mundo: por lo qual todos los
 viuentes procurā hazer su manda debaxo dellas: ya
 veys si en el B. P. Ignacio se hallan otras dos semeja-
 tes: pues reconocida y considerada su benignidad, y
 capacidad, a penas auia Provincia en el mundo, de dō
 de assi los Principes, como personas de diferentes ef-
 eidos, no acudiellē, q̄ personalmente, q̄ por internū-
 cios, y legados, q̄ por cartas, a el: ora para encomen-
 darle en sus oraciones, ora para pedirle su parecer en
 negocios arduos y graues, ora para encomendarle co-
 sis de mucho momento, ora para rendirle gracias por
 las muchas y buenas obras que recibian de sus hijos,
 derramados ya, y esparzidos (a imitacion de los sa-
 grados Apostoles) por todo el orbe. Y assi no tiene
 dūda, que fuesse vn cielo abreuiado.

Y no ay q̄ estrañar esto, pues tuuo traça y sciencia
 para hazer a sus hijos (si biē lo queremos mirar) vnos
 orbēs celestiales. Y a sabeys con Aristoteles, con S.
 Thomas, y con los Astrologos, q̄ toda la excelencia
 del cielo cōsiste en su mouimiento, y en su luz: tanto,
 q̄ (segun los Autores referidos) solas estas dos cosas
 son sus pies y sus manos: y en solas ellas consiste toda
 su actiudad y virtud: por q̄ con solo traer de acá para
 allá aquella su luz del Sol, de la Luna delos Planetas,
 de las estrēllas y de todos los Astros, haze acá baxo to-
 do quanto en nosotros produce. Y assi; caso q̄ tenga
 otros primores, estos empero son los q̄ a el le hazen
 la barba, para ser causa comū y bienhechor general.
 De dōde se colige, q̄ quien impiēsse en alguno estas
 dos excelēcias de mouimiento y luz celestial, produ-
 ziria en el vn verdadero cielo. Que supo pues el S. P.
 Ignacio q̄o que hizo? hizo vna regla aprobada, por la
 qual obligō a los professos de su Religio, lo primero,
 a que

*Arist. lib. 1.
 Meteor. c. 3
 D. Tho. 1. p.
 q. 67. art. 3
 Berroes li-
 bro. 1. Me-
 teor. tex. 3.
 Greg. Gri-
 go. lib. 4. y 5
 de causis sub-
 terran.
 Pic. Miran.
 lib. 3. contr.
 Astrol. c. 5.
 76.*

a q̄ si necessario fuesse, den buelta al mūdo, como los Apóstoles, q̄ son en la santa Iglesia los cielos, y a esto llamó Misiones. Lo segundo, a q̄ hizic̄ssen estos viajes, enseñando, y instruyendo a vn hombre desde que nace, hasta q̄ muere, ora sea el hōbre Christiano, ora Pagano, ora Iudio, ora Herege, ora Infiel, lo qual ya podeys echar de ver, si es luz como la del cielo vniuersal. Y consequentemen si formó cō la institucion de su regla orbēs celestiales, y cielos a sus hijos en beneficio nuestro. Y proceden ellos as̄i lo vno, como en lo otro. Estō es, as̄i en las misiones, como en la enseñanza. De manera, que antes parecen estremados, que diminutos en su obligacion; por q̄ si ponemos los ojos en las misiones, ya veys como no solamēte estā llenas de Iesuytas las tierras de los Christianos, por remotas y a tras manó q̄ cayan; sino las mismas, tambie de los Hereges, de los Paganos, y de los Gentiles: sin embargo, de la infinitad de martyrios q̄ padecen por momentos en ellas. Y si parays mientes en su enseñanza y doctrina, ya ai es fuerza perder pie. Porque, para dezirlo en vna palabra: si en la facultad de medicina (como en profesión tan agena de eclesiasticos) no se han ydo poco a poco: en las demas, ora sea de leer, ora de escriuir, ora de contar, ora de Artes, ora de Astrologia, ora de Mathematicas, ora de buenas letras y lenguas, ora de Canones, ora de Leyes; ora de Theologia escolastica, ora de sagrada Escritura, han enseñado, dictado, escrito, e impreso, de manera, que sin otro genero de libros, se pueden todas ellas saber eminentissimamente. Y aun pienso que para saberlas as̄i, les sobrarian ya libros; porque son tan sin numero los que han impreso, que ni ay caudal en los muy hazédados para cōprarlos, ni aun tiēpo en muy largos siglos para leerlos.

Direys

21 Direys que no me han dolido las alabanzas. Y direys la verdad: porq̄ antes me han regalado y dado mucho gusto: con i serando cō Plutarcho, que no ay artifice de instrumentos musicos en el mūdo, que no gustara mucho mas de hazer vna lyra. con que Amphyon cercara y rodeara de murallas la ciudad de Thebas, que si solamente Tnales el Lacedemonio vuiera de reconciliar con ella los animos de algunos amigos, que vaieff en descompadrado: ni tampoco maestro de hazer nauios, que no se holgara mucho mas de labrar el timon dela naue, en q̄ yua Themistocles cercando la Grecia, que el dela galeota de Pompeyo, que andaua tierra a tierra en corso. Y así como yo veo que celebrar las cosas de la Compania, es trabajar en el instrumento musico, con que le dá a todo el mundo la alborada dela Fê: y en la misma naue Capitana, que dá buelta al orbe, lleuando la vitualla, y mutacion de la Religion y Christianidad, confieso que no solamente he gustado de mi proprio trabajo, empero que me voy gloriando, y deleytando en el: por verle tambien empleado. O Padre de buenos hijos! (aqui me bueluo) o hijos de buen padre! y no solamente de bueno, sino ya (ya digo) de bienauenturado: obligacion os corre por lo que teneys de cielo (pues teneys tanto) a moueros, y a commoueros sobre los que aca estamos en la tierra: para que con vuestros socorros consigamos la lluuia de la gracia, y despues la serenidad de la glo

ria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

Plut. tract.
de disputa-
tione phyl-
sophorum cū
Principibus.
Hora in art.
Poet.

